

Serie: Una vida piadosa

Parte 7 – Las disciplinas espirituales (Parte II)

I. Introducción

- a. Hemos estado explorando el significado de una vida piadosa, definida como: “devoción en acción”, o, una relación vital con Dios que resulta en una conducta agradable a Dios
- b. Vimos al apóstol Pablo encomendando a su discípulo Timoteo a que se “ejercite para la piedad”, así como un atleta elite se ejercita disciplinadamente para su carrera
- c. En el caso del creyente, ¿cuáles son estas disciplinas espirituales que desarrollan en nosotros una vida piadosa? Las que toca Jerry Bridges en su libro son:
 - i. El consumo de las Escrituras
 - ii. La oración a Dios
 - iii. La adoración a Dios
 - iv. La meditación y comunión con Dios
 - v. La obediencia a Dios
- d. Hay varias formas de “consumir” las Escrituras, a saber:
 - i. Escuchar
 - ii. Leer
 - iii. Estudiar
 - iv. Memorizar
 - v. Meditar
- e. La semana pasada aprendimos que escuchamos la Palabra de Dios, cuando es predicada y enseñada regularmente por nuestros pastores y maestros. También aprendimos que debemos evitar el oír sin poner por obra la Palabra que escuchamos

II. Otras maneras de “consumir” las Escrituras

- a. Cuando hablamos de leer la Palabra es simplemente eso; leer. En nuestro tiempo privado con Dios hablamos con Dios en oración, y Dios nos habla a través de su Palabra
 - i. Mientras leemos la poesía de los Salmos y los Proverbios, de las grandes proezas de Dios y los problemas de la condición humana en los libros históricos, de las revelaciones proféticas acerca del plan de Dios con la humanidad, nuestra fe crece, nuestra esperanza se afirma, y nuestro conocimiento de Dios se amplía
 - ii. No hablamos aquí de la lectura de estudio profundo para cumplir algún ministerio en la Iglesia, sino de un tiempo para que el Espíritu le hable al nuestro
 - iii. Existen varios programas de lectura de toda la Biblia en 1 año; ¡siga uno!
- b. Estudiar la Palabra conlleva un esfuerzo y enfoque diferente
 - i. Bridges nos dice “leer nos da amplitud, estudiar nos da profundidad”
 - ii. Esto requiere un tiempo aparte para leer sistemáticamente ya sea un libro de la Biblia o un tópico particular a través de la Biblia, acompañado de alguna ayuda de estudio (Biblias de Estudio, diferentes versiones, comentarios bíblicos, Logos)
 - iii. La idea es comparar textos, tratar de sacar sentido a los que se lee dentro del contexto histórico-gramatical (género literario, época, contexto del pasaje, del libro, del Testamento), y hacer notas para repaso posterior
- c. Memorizar la Palabra es descrita en la Biblia como “guardar” la sabiduría de Dios en el corazón para los tiempos difíciles:
 - i. “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (**Salmo 119:11**)
 - ii. Es el acto de aprender de memoria textos bíblicos que nos han impresionado en nuestros tiempos de lectura y estudio; el Espíritu Santo los traerá a nuestra mente en los momentos que más lo necesitemos

- d. Finalmente, cuando la Biblia nos habla de meditar en la Palabra utiliza una expresión que significa “murmullo”, “hablar hacia adentro”, literalmente “hablarse uno mismo”
 - i. Es aplicar nuestra mente a comprender el significado, las implicaciones y la aplicación de la Palabra de Dios a nuestra vida
 - ii. No escuchamos, leemos, estudiamos y memorizamos la Biblia, para hacernos unas “cabezas hinchadas”, los “sabelotodo” listos para debatir y demostrar que nuestra teología es mejor que la del otro. ¡No!
 - iii. Hacemos todo eso para aplicar la Palabra de Dios a nuestras vidas individuales y de comunidad, para que poco a poco, vaya renovando nuestra mente (como dice **Romanos 12:2**), y cambiando nuestro carácter y conducta
 - iv. La Biblia lo expresa así:
 - 1. “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (**Josue 1:8**)
 - 2. “1 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará” (**Salmos 1:1-3**)

III. Conclusión

- a. Dice Jerry Bridges: “Caminar con Dios significa tener comunión con Dios. Su Palabra es absolutamente necesaria y central para nuestra comunión con Él. Para agradecer a Dios es necesario conocer Su voluntad, cómo quiere que vivamos y qué quiere que hagamos. Y eso lo aprendemos a través de las Sagradas Escrituras”
- b. Cerramos hoy nuevamente con este hermoso pasaje en Proverbios que nos da los principios claves para el “consumo” exitoso de la Palabra de Dios:
 - i. “1 Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, 2 Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, 3 Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; 4 Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, 5 Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. 6 Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. 7 Él provee de sana sabiduría a los rectos; es escudo a los que caminan rectamente. 8 Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos” (**Proverbios 2:1-8**)
 - 1. Recibir – Dispuesto a aprender
 - 2. Guardar – Listo para atesorar y memorizar lo aprendido
 - 3. Atento, Buscar, Escudriñar – Listo para estudiar profundamente
 - 4. Inclinar – Dispuesto al cambio de la voluntad, a obedecer
 - 5. Clamar – Dependiendo del Espíritu Santo
 - ii. ¿Cuál será el resultado?
 - 1. Entenderemos el temor a Dios, seremos cuidados por Dios (escudo), preservados por Dios en nuestra vida (el camino, la vereda)
- b. ¡Volvamos a la Palabra!